

EL RESPONSABLE

Las sonoras declaraciones de don Carlos Arias Navarro en "ABC" de hoy, anunciando su candidatura al Senado no nos han sorprendido, porque nuestra capacidad de asombro en materia política tiene un límite, al que colaboró de forma notable el propio señor Arias Navarro. El ex alcalde de Madrid pretende, a lo que vemos, utilizar el fervor y la desorientación del "franquismo sociológico" para postular su escaño en el Senado. Inútil empeño si se considera que los franquistas saben perfectamente quiénes dinamitaron el Estado de Derecho que Franco legó a España. En esa responsabilidad está incurso, históricamente, el señor Arias Navarro por múltiples y conocidas razones. A ellas aludiremos, como a sus declaraciones, en nuestra edición próxima a través del juicio de nuestros comentaristas. Hoy nos limitamos a enumerar algunas de las circunstancias que explican nuestro recelo a esa candidatura. El señor Arias Navarro fue ministro de la Gobernación y, por consiguiente, jefe de la seguridad nacional; pero no pudo evitar el vil asesinato del presidente Carrero Blanco. Más tarde, jefe del Gobierno, fabricó el llamado "espíritu del 12 de febrero", que fue la avanzadilla de la voladura del régimen, tal y como denunciaria, en un artículo premonitorio, el señor Girón de Velasco ("Arriba" 28 de abril de 1974), que le valdria una de las más feroces campañas de prensa subvencionada por el Gobierno que se recuerdan. Al morir Franco dio lectura al mensaje póstumo entre visibles sollozos, pero más allá de bastidores se puso en tela de juicio la limpia legitimidad y origen de aquel emocionante documento del Caudillo muerto. ¿Cree el señor Arias Navarro que nos hemos olvidado de aquella burda patraña? Como presidente del Gobierno con la Corona dio paso a los dinamiteros y colaboró con todas sus fuerzas a borrar la imagen del Estado del 18 de Julio. Luego cesó, quizás porque consumada la traición, ya resultaba su presencia innecesaria. Su gestión le valió un marquesado. Nos parece bien que Carlos Arias se presente a senador por Madrid; pero que lo haga en nombre del franquismo nos ha producido un ataque de hilaridad, aunque nos depare la ventaja de conocer a tiempo los propósitos de quienes desean utilizar el nombre de Franco para ganar las elecciones. Y luego, a seguir negociando con Santiago Carrillo y compañía. Ya lo saben los franquistas, que después no se llamen, otra vez, a engaño.

El Alcaraz = 22-IV-77